

ACERCA DE LA EFICACIA Y DE LA EFICIENCIA

ABOUT EFFICACY AND EFFICIENCY

José Manuel López Ujaque

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Revista EN BLANCO. Nº 16. Buchner Bründler Architekten. Valencia, España. Año 2014.
ISSN 1888-5616. Recepción: 20-03-2014. Aceptación: 30-09-2014. (Páginas 94 a 99)

Palabras clave: Eficacia, Eficiencia, Pereza, No hacer, Oposiciones.

Resumen: Nuestra idea occidental de eficacia es deudora de un entendimiento de raíz clásica en nuestros modos de relación con el mundo que nos rodea. Habitualmente establecemos una forma arquitectónica ideal –eídos–, que fijamos como objetivo –télós–, y ponemos a trabajar todos los medios a nuestra disposición para que dicha forma y objetivo se acerquen al máximo.

Paralelamente, existe otra acepción de la eficacia radicada en el ideario oriental en la que desaparece el activismo. Esta concentra su atención en una lectura precisa del potencial de los procesos en curso, según la cual uno como arquitecto nunca no deja de disminuir su injerencia.

Key words: Efficacy, Efficiency, Laziness, Doing nothing, Oppositions.

Abstract: The western concept of efficacy originates from a classic understanding of our relation with the environment around us. We often establish an ideal architectural shape –eídos– which we define as a goal –télós– and we set all the available resources so said shape and goal are successfully achieved.

The eastern concept of efficacy, on the other hand, is based on the lack of activism. This idea is focused on an accurate understanding of the potential outcomes of ongoing processes whereby we, as architects, always exert a progressively decreasing influence.

FIG. 1. Peter Eisenman, Monumento del Holocausto, Berlín, 2005. Fuente: www.eisenmanarchitects.com

FIG. 2. Renata Stih y Frieder Schnock, Monumento del Holocausto, Berlín, 1995. Fuente: www.stih-schnock.de

FIG. 3. Peter Eisenman, CCA Competition for the Design of Cities, Nueva York, 1999. Fuente: extraída de la web del concurso www3.cca.qc.ca/prize/e

FIG. 4. CCA Competition for the Design of Cities, Nueva York, 1999. Fuente: extraída de la web del concurso www3.cca.qc.ca/prize/e

FIG. 5. Cedric Price, CCA Competition for the Design of Cities, Nueva York, 1999. Fuente: extraída de la web del concurso www3.cca.qc.ca/prize/e

1. OPOSICIONES

1.1. Cuando hacer 2711 puntos es algo eficaz, pero hacer 1 es algo eficiente: Peter Eisenman. | VS. | Renata Stih y Frieder Schnock.

Cuando en 1973 Peter Eisenman publica el primer número de la revista *Oppositions*, su vocación no es otra sino la de crear un marco dialéctico que ponga en tela de juicio la vigencia del trabajo de sus predecesores y maestros. Su revista, como herramienta crítica, funciona a través de la oposición frente a lo existente, lo normalizado y lo convenido “*intentando al mismo tiempo cortocircuitar o desenfocar sus términos*”¹.

Más de 30 años después, en 2005, Eisenman inaugura en Berlín el ‘Monumento del Holocausto’ en recuerdo a todos los judíos víctimas en aquel oscuro episodio de nuestra historia reciente. Una retícula perfecta de 2711 bloques de hormigón de 2,38 metros de largo y 0,95 de ancho, cuya altura varía entre 0,2 y 4,8 metros. El monumento más grande del mundo contra el antisemitismo, tal y como toda la prensa pregonó, es toda una exhibición pública de técnica, esfuerzo, presencia y notoriedad (FIG. 01).

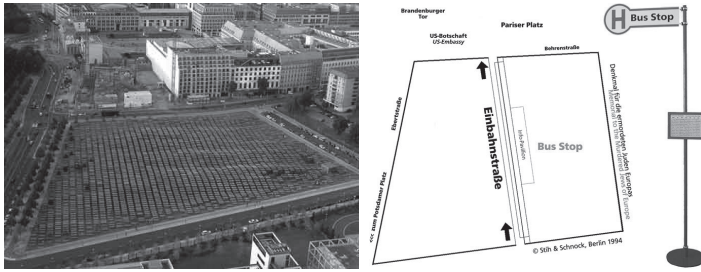
Opuestamente, y como una propuesta casi olvidada dentro del concurso que se realizó en 1995 para dicho monumento, Renata Stih y Frieder Schnock parecieron intentar retomar –premeditadamente o no– contra el propio Eisenman la actitud ‘opositora’ que él mismo reivindicaba en su célebre revista. Pusieron en duda la ideología simbólica del encargo, proponiendo una única y reducida materialización física en su propuesta: una parada de autobús junto a la puerta de Brandemburgo en el centro de Berlín (FIG. 02). Un ataque directo a la línea de flotación del proyecto ganador.

Esta parada forma parte de una red de paradas similares diseminadas por toda Alemania, Polonia o la República Checa –y más lejos–, coincidiendo con los antiguos campos de concentración y otros puntos físicos de la tragedia. De esta manera no se concentra el homenaje y el dinero a gastar en un punto –además de reducir el presupuesto de 25 millones de euros de Eisenman–; sino que la experiencia se convierte en un viaje físico y no mental a los enclaves ya existentes, muchos de ellos abandonados y acuciados económicamente, revitalizándolos y poniéndolos de nuevo en el mapa. La propuesta de Stih y Schnock no construye un monumento, sino una experiencia territorial y vital, construye un escenario que pone en valor lo existente a través de: las paradas de autobús, una tabla horaria con todas las salidas y llegadas, y unos autobuses de dos plantas –al estilo londinense– que hacen guiño sarcástico y crítico al carácter banal y turístico en la manera preestablecida de abordar la construcción de este tipo de monumentos.

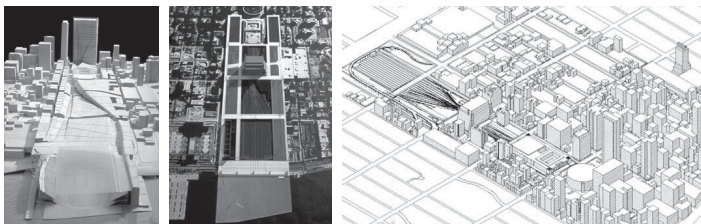
1.2. Cuando pulsar el botón de ‘forward’ es algo eficaz, pero pulsar el de ‘pause’ es algo eficiente: Peter Eisenman, Thom Mayne, Jesse Reiser, Nanako Umemoto y Ben Van Berkel. | VS. | Cedric Price.

En noviembre de 1998 el *Canadian Centre for Architecture* (CCA) puso en marcha *New York: The CCA Competition for the Design of Cities*, un concurso internacional de ideas sobre, según ellos, uno de los mayores problemas en las ciudades del siglo XXI: ¿qué hacer con los vacíos urbanos liberados por las vastas infraestructuras de transporte ya obsoletas o en proceso de serlo? El emplazamiento elegido, por su carácter extremo, fue una extensa área de vías de tren de la ciudad de Nueva York situada en el barrio de Chelsea, entre el río Hudson y Penn Station (FIG. 04).

En febrero de 1999, cinco finalistas fueron seleccionados para llevar a cabo la fase final del concurso: Peter Eisenman, Eisenman Architects,



FIGS. 01-02



FIGS. 03-05

Nueva York; Thom Mayne, Morphosis, Santa Monica; Jesse Reiser y Nanako Umemoto, Reiser + Umemoto RUR Architecture P.C., Nueva York; Ben van Berkel y Caroline Bos, Van Berkel & Bos UN Studio, Ámsterdam, y Cedric Price, Cedric Price Architects, Londres.

En junio de 1999, la propuesta de Peter Eisenman fue declarada ganadora. El propio arquitecto la definió como “*el primer icono urbano del nuevo milenio*” (FIG. 03) y al igual que en el caso anterior del ‘Monumento del Holocausto’, también suyo, la propuesta es un claro ejemplo de grandiosidad, esfuerzo y presencia. Un proyecto que se superpone, colmata y sella todo el suelo del área para así introducirlo dentro de la tan característica trama de la ciudad de Nueva York. Esta actitud en la manera de enfocar la resolución del concurso fue también llevada a cabo por las propuestas del resto de participantes, salvo por la controvertida propuesta de Cedric Price.

Existe una anécdota del propio Cedric Price sobre cuando recibió el encargo de un matrimonio para que les construyera una casa. Reunido con la pareja, e inmediatamente después de que ellos le explicaran sus expectativas y necesidades para la vivienda, el marido y la esposa comenzaron a discutir acaloradamente haciendo evidentes sus diferentes deseos e ideas sobre el encargo. Harto de escucharlos discutir, Price los interrumpió bruscamente y les dijo que lo que realmente necesitaban no era un arquitecto sino un abogado especialista en divorcios. Price, pese a lo que pueda parecer, no rechazó el encargo, sino que hizo ver a sus clientes que lo que realmente necesitaban era otra cosa, otro tipo de profesional que reconstruyera su relación y no uno que les construyera una casa.

Situación análoga a la escena del matrimonio debió pasar por la mente de Price durante el desarrollo del concurso citado con anterioridad, ya que su propuesta daba un golpe en la mesa y rechazaba cualquier tipo de intervención pesada y notoria. Todo se resolvía prácticamente haciendo casi nada, solamente una serie de actuaciones muy ligeras e imperceptibles que vagamente establecían modificaciones sobre la situación preexistente (FIG. 05). Para Price esa área, ese lugar, era uno de los últimos reductos de tierra dentro de la hiper-construida ciudad de Nueva York, uno de los

“*últimos pulmones de la ciudad*”²; por ello el lema de su concurso fue ‘*a lung for mid-town Manhattan*’³ (un pulmón para el medio Manhattan). Lejos de ser una aproximación romántica al emplazamiento, como podría parecer, la propuesta de Price entiende de manera precisa y pragmática que dejar el área desprogramada, sin hacer nada, es la mejor manera para que esta reverbera dentro de la isla de Manhattan mediante su gran tamaño, las inmejorables vistas que proporciona, las refrescantes corrientes de aire provenientes del río, etc...

El encargo se reformula adoptando una dirección e ideología distinta a la promulgada por los promotores. Resolviéndose con la ‘contratación de un abogado especialista en divorcios’ cuando eso es lo que necesitas y ‘no un arquitecto’.

1.3. Cuando hacer un proyecto es algo eficaz, pero hacer una foto es algo eficiente: Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio. | VS. | Joel Sternfeld.

El 20 de septiembre de 2012, Elizabeth Diller ofreció una conferencia en el *Canadian Centre for Architecture* (CCA) en Montreal titulada ‘Almost nothing’. En ella, catalogaba una serie de ejemplos realizados en su estudio como proyectos realizados con ‘casi nada’. Dentro de los sesenta minutos de duración de dicha conferencia, enmarcada dentro del 2^{na} *International Congress on Ambiances*, dos son los proyectos que ocupan el mayor espacio de tiempo; por un lado su célebre *Blur Building* construido para la Expo de Suiza en 2002⁴ y por otro lado el parque elevado *The High Line* de Nueva York.

Los 2,3 km de *The High Line* fueron inaugurados en 1934 (parte de ellos discurren por el solar del caso del apartado anterior) y se trataba de una vía elevada de trenes de mercancías llegadas por barco desde el río Hudson, sobre la cual recaían –y tenían acceso directo y diferenciado– gran parte de edificios y fábricas anexas relacionadas con todo tipo de actividades productivas. De esta manera se eliminaba el tráfico compartido de trenes, vehículos de motor y viandantes a nivel de calle, y se erradicaban los accidentes que provocaron que la 10^a avenida fuera conocida como la ‘avenida de la muerte’. En 1980, y tras décadas de decadencia de este tipo de transporte por la mejora del transporte terrestre de mercancías, *The High Line* fue clausurado y se convirtió en un espacio baldío dentro de la ciudad al que acceder suponía arriesgarse a ser multado por las autoridades locales.

Tras la demolición de un tramo y un intento fallido de demolición total a mitad de los años 80, el lugar acabó adquiriendo paulatinamente su propia idiosincrasia ajena al resto de la dinámica de la ciudad debido al crecimiento y establecimiento espontáneo de todo tipo de flora y fauna. En 1999, una asociación de vecinos sin ánimo de lucro llamaba ‘Amigos del High Line’ promovió activamente su reconversión en un espacio público abierto al disfrute de todos los neoyorkinos. Finalmente, en 2004, dicha reivindicación llegó a buen puerto y Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio –junto a influyentes artistas como Olafur Eliasson y muchos otros agentes urbanos– fueron seleccionados como los ganadores de un concurso internacional de arquitectura⁵ para intervenir en la zona.

El estudio de arquitectura, radicado en Nueva York, propuso como punto principal de su propuesta el cuidado y respeto hacia todos los ecosistemas que ya se habían establecido allí después de tanto tiempo en barbecho. Para ello idearon un eficaz sistema de pavimentación que se hibridaba con la flora existente, permitiendo distintos porcentajes de mezcla –desde 100% de zona pavimentada, a 100% de zona vegetal, pasando por todos los estados intermedios posibles–. Se produce la invasión del lugar mediante unas

piezas altamente diseñadas que domesticar un paisaje consolidado, para así decantarlo hacia el lado de la balanza del ciudadano (FIG. 06). La primera fase de su proyecto fue inaugurada en 2009, la segunda fase en 2011, y la tercera fase está prevista para finales de 2014.

En el año 2000, Joel Sternfeld⁴, fotógrafo norteamericano de prestigio, residente en la zona y perteneciente a la asociación de 'Amigos del High Line' decidió saltarse la prohibición y acceder a ese micro-oasis al que la ciudad había dado la espalda y del que pocos conocían su existencia. Esta acción, que bien podría emular a la que realizó Robert Smithson en Passaic⁵ muy cerca de allí, cristalizó en 2002 en un libro con una serie de espléndidas fotografías (FIG. 07) que sacaban a la luz tanto la existencia de ese paisaje como también su alto grado de realidad, autonomía y consolidación incluso dos años antes de realizarse el concurso de arquitectura y siete años antes de inaugurarse la primera fase.

Esta simple y directa acción de Sternfeld puso de manifiesto que el proyecto de parque ya existía antes de cualquier intervención arquitectónica de mayor o menor grado de intrusismo, ya era posible recorrerlo y disfrutar de ese 'otro mundo'; el único nexo que lo separaba de la realidad urbana era su inaccesibilidad legal debido a la prohibición de las autoridades locales para acceder a él. Nada más, pero tampoco nada menos.

2. ACERCAMIENTOS

2.1. Occidente y la eficacia.

Como individuos y sociedad radicada en un contexto occidental, somos deudores de un entendimiento de raíz clásica en nuestros modos de relación, trabajo y crítica hacia el mundo que nos rodea. Habitualmente en nuestros métodos establecemos una forma ideal –eídos–, que fijamos como objetivo –télós–, y ponemos a trabajar todos los medios a nuestra disposición para que dicha forma y objetivo se acerquen al máximo. Es una metodología invasiva donde la eficacia se mide como un 'aposteriorismo' que deviene del chequeo comparativo entre el producto práctico obtenido y el modelo teórico imaginado 'a priori'.

*¿Hasta qué punto hemos salido alguna vez de este esquema, o incluso podemos salir de él, podemos interrogarlo («nosotros», los continuadores, en la tradición europea, de las primeras dicotomías griegas)? Lo tenemos tan bien asimilado que ya no lo vemos, que ya no nos vemos: erigimos una forma ideal (eídos), la establecemos como objetivo (télós) y actuamos seguidamente para que pase a los hechos.*⁶

La adopción de dicha definición de la eficacia por parte de la comunidad arquitectónica occidental se ha traducido en una actitud predominante: 'usar y tirar'. El modelo ideal consumista –eídos– se ha acercado eficazmente al objetivo –télós– de la práctica arquitectónica, desde el momento en que 'tirar y hacer de nuevo' ha sido más barato y eficaz que reutilizar o aprovecharse del 'potencial' latente de cada situación. Es el modelo del 'siempre más'.

Dentro de las tres oposiciones explicadas en los apartados anteriores, todos los integrantes situados a la izquierda de la oposición (Izquierda | VS. | Derecha) son integrantes y parte activa –consciente o inconscientemente– de este comportamiento arquitectónico.

Peter Einseman, tanto en el primer como en el segundo caso, establece un fin evidente a sus proyectos: ser una representación construida muy reconocible. A través de la última tecnología a su disposición –los medios más modernos–, genera una arquitectura repleta de grandiosidad y superación frente a la historia –en el caso del Monumento del Holocausto– y frente a la obsolescencia industrial –en el caso del solar de Nueva York–.



FIG. 06



FIG. 07

FIG. 6. Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio, High Line, Nueva York, 2009. Fuente: DAVID, Joshua; HAMMOND, Robert. *High line. The inside story of New York City's park in the sky.* FSG Originals, Nueva York, 2011.

FIG. 7. Joel Sternfeld, High Line, Nueva York, 2000. Fuente: STERNFELD, Joel. *Walking the High Line.* Steidl, Gotinga, 2002.

Diller y Scofidio también acaban convirtiéndose en intrusos manifiestos de una situación que ya ocurría con su propio curso y rumbo, una situación que como ellos ya advertían en la memoria del concurso ya tenía el carácter de "otro mundo"⁷. Al intentar añadir su 'firma', su propio 'fin', a *The High Line*, rebasan –quizá por cantidad⁸ de actuación– y acaban por restarle contrariamente parte de ese carácter tan particular.

En todos los casos, la eficacia va unida a procesos intrusivos –con grandes niveles de esfuerzo– que no se unen al devenir natural de los procesos, sino que los modifican, los bifurcan, para llevarlos hacia otro lugar planificado por los arquitectos.

2.2. Oriente y la eficiencia.

En lugar de elaborar un plan proyectado en el futuro, encaminado a un objetivo establecido, y definir la concatenación de los medios más adecuados para realizarlo, hemos visto que el estrategia chino parte de una evaluación minuciosa de la relación de fuerzas en juego para basarse en los factores favorables que implica la situación y explotarlos continuamente a través de las circunstancias que encuentra. Sabemos que las circunstancias son a menudo imprevistas, incluso imprevisibles, o totalmente inéditas, razón por la cual no se puede elaborar un plan con antelación; pero contienen, en cambio, cierto potencial que, gracias a nuestra flexibilidad y disponibilidad, podemos aprovechar. Por eso el estrategia chino no proyecta ni construye nada. Tampoco «delibera», ni tiene que «elegir» (entre medios igualmente posibles). Lo que supone que no hay siquiera una «finalidad» para él, establecida a distancia de

un modo ideal, sino que no deja de sacar partido de la situación a medida que desarrolla (y lo que lo guía es sencillamente el provecho que pueda obtener). Más precisamente, toda su estrategia consiste en hacer que evolucione la situación de tal manera que el efecto vaya resultando progresivamente por sí mismo y que se imponga.”¹¹

Paralelamente, existe otra acepción de la eficacia radicada en el ideario oriental en la que desaparece el activismo heroico occidental, que es de un gasto y acumulación sin fin. “*Sigue reduciendo y reduciendo hasta alcanzar el estado de no hacer. No hagas, y, sin embargo, nada quedará sin hacer*”¹², palabras escritas por Lao Tse dentro del *Tao te Ching* –libro fundamental de la cultura china– y que son un leitmotiv preciso para esto otra vertiente complementaria.

Esta otra acepción concentra su atención en una lectura precisa del potencial de los procesos en curso, según la cual uno no deja de disminuir su injerencia –no significa no hacer ni dejar de hacer con desidia, sino de reducir el intrusismo en los procesos en curso–; a la luz de este paralelismo es como hay que leer la frase inicial de Lao Tse. El grado perezoso de la acción –exento de desidia–al que se tiende entonces corresponde al pleno rendimiento de la eficacia. De hecho ya deberíamos comenzar a llamarla eficiencia, para no confundirla con la eficacia occidental. “*No es tanto de eficiencia propiamente dicha como, más radicalmente, de eficiencia. Por lo menos, desde esta perspectiva se perfila más claramente el concepto. De la eficiencia dependen la fluidez y la continuidad del proceso: abre la eficacia a una aptitud que ya no necesita lo concreto para obrar; procedente de una economía general, prescinde a la vez de objetivo y de esfuerzo; y dado que, en lugar de ser voluntaria, dimana de las condiciones implicadas, no puede faltar ni desviarse de repente*.”¹³

Los integrantes situados a la derecha de las oposiciones iniciales (Izquierda | VS. | Derecha) son decididamente parte de este otro comportamiento.

Renata Stih, Frieder Schnock, y Cedric Price, extrapolan esta acepción directamente hacia la práctica arquitectónica, reivindicando de una forma explícita la introducción de una manera de proceder en la que a veces la mejor opción, lo más sostenible, puede ser precisamente ‘no hacer’ (pero que nada quedé sin hacer) o ‘hacer muy poco’. Esta actitud, aplicada convenientemente, escapa por completo de esa falsa paradoja que reza aquello de ‘hacer muy poco cuesta mucho’. En caso de ser así es porque no hemos abandonado nuestro arraigado pensamiento occidental de la eficacia.

John Sternfeld pese a no ser arquitecto es un ejemplo igualmente de valioso, porque su mirada es plenamente arquitectónica y sobretodo nos despierta pensamientos arquitectónicos. ¿Qué hubiera pasado si Diller y Scofidio solamente hubieran propuesto un ‘camino de baldosas amarillas’¹⁴ perfectamente fundido con el paisaje frente a su más intrusiva actuación?

3. CONCLUSIONES

Si en el masivo ‘aleph’ –uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos– que Borges descubrió en el sótano de la calle Garay, hubiera aparecido únicamente la frase de Lao Tse: “*Sigue reduciendo y reduciendo hasta alcanzar el estado de no hacer. No hagas, y, sin embargo, nada quedará sin hacer*” cualquiera de nosotros como arquitectos hubiera entrado inicialmente en estado de shock.

Sin embargo, esta comunicación ha puesto de manifiesto la existencia de velada de esta metodología también dentro del campo de la práctica

arquitectónica. Una metodología no opuesta –pese haber denominado como oposiciones a las comparaciones iniciales de la comunicación– y sí complementaria, que opera desde una voluntad de no ser, de hacer muy pocas pero precisas y eficientes manipulaciones sobre lo existente –sustrato físico e intelectual–; e incluso detectar cuándo mostrarse no invasivo y no hacer absolutamente nada es la mejor opción. Una metodología más cercana a la eficiencia oriental que a la eficacia occidental.

Notas y referencias

- 1 Ver SOMOL, Robert; WHITING, Sarah. *Notas alrededor del efecto Doppler y otros estados de ánimo de la modernidad*. En *Circo 145*. M+T, Madrid, 2008.
- 2 Ver HARDINGHAM, Samantha. *Cedric Price OPERA*. Willey, Londres, 2003.
- 3 “*You’ll no doubt recommend Cedric Price, and I agree, but if his proposal comes in first, the competition will forfeit all social significance. It’s a pity.*” Phillip Johnson comentando a Arata Isozaki, ambos miembros del jurado del concurso, la propuesta de Cedric Price. En PRICE, Cedric. *Re: CP*. Birkäuser, Basilea, 2003.
- 4 Ver DILLER, Elizabeth; SCOFIDIO, Ricardo. *Blur: The making of nothing*. Harry N. Abrams, Nueva York, 2002.
- 5 Entre los cuatro finalistas también se encontraban estudios de arquitectura de reconocido prestigio como los de Zaha Hadid o Steven Holl.
- 6 Fotógrafo estadounidense [nacido en Nueva York el 30 de junio de 1944]. Pionero del color, es conocido por sus imágenes documentales de gran formato y en color de escenas de los Estados Unidos.
- 7 Ver SMITHSON, Robert. *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey (1967)*. Gustavo Gili, Barcelona, 2006. En septiembre de 1967, Robert Smithson emprende un viaje con su cámara fotográfica Instamatic por Passaic, su ciudad natal, convertida entonces en un suburbio deprimente de Nueva Jersey. Este texto da cuenta de lo que allí encontró: un paisaje fascinante conformado por los restos de un territorio industrial desolado pero, no obstante, con una gran capacidad de evocación. El viaje de Smithson interpreta las instalaciones industriales devastadas en términos estéticos, como ruinas capaces de alcanzar la inmortalidad del monumento, como memoria de un paisaje industrial agotado y entrópico.
- 8 Ver JULLIEN, François. *Tratado de la eficacia*. Madrid: Siruela, 1999.
- 9 Ver memoria del proyecto en a+t In Common I, a+t ediciones, Barcelona, 2005.
- 10 Ver WIGLEY, Mark. *Towards a History of Quantity*. En BOUMAN, Ole; KOOLHAAS, Rem; WIGLEY, Mark. *Volume 2: doing [almost] nothing*. Archis, Ámsterdam, 2005.
- 11 Ver JULLIEN, François. *op. cit.*
- 12 Ver TSE, Lao. *Tao Te King*. EDAF, Madrid, 1993.
- 13 Ver JULLIEN, François. *op. cit.*
- 14 El ‘camino de baldosas amarillas’ es célebre desde su aparición en 1899 en la novela ‘El Mago de Oz’ de L. Frank. Baum. Así como en la película de 1939 producida por Metro-Goldwyn-Mayer y dirigida por Victor Fleming, que contó con las actuaciones de Judy Garland, Frank Morgan, Ray Bolger, Jack Haley, Bert Lahr, Billie Burke y Margaret Hamilton; probablemente es la película más vista de la historia.

Bibliografía

- ÁBALOS, Iñaki. *Bartleby, el arquitecto*. En *El País*. Madrid, 10/03/2007.
- BOUMAN, Ole; KOOLHAAS, Rem; WIGLEY, Mark. *Volume 2: doing [almost] nothing*. Archis, Ámsterdam, 2005.
- CASTRO FLÓREZ, Fernando. *Elogio de la pereza: notas para una estética del cansancio*. Julio Ollero Editor, Madrid, 1992.
- GARCÍA-GERMÁN, Jacobo. *Substracción, observación y documentación*. En *Estrategias operativas en el proyecto arquitectónico. Procesos, herramientas y protocolos*. 2010, UPM, Madrid.
- JULLIEN, François. *Tratado de la eficacia* (1996). Siruela, Madrid, 1999.
- LÓPEZ DE LA CRUZ, Juan José. *Proyectos encontrados: Arquitecturas de la alteración y el desvelo*. Recolectores Urbanos, Sevilla, 2012.
- PRICE, Cedric. *Re: CP*. Birkäuser, Basilea, 2003.
- STERNFELD, Joel. *Walking the High Line*. Steidl, Gotinga, 2002.
- TSE, Lao. *Tao Te King*. EDAF, Madrid, 1993.

ABOUT EFFICACY AND EFFICIENCY

1. OPPOSITIONS

1.1. When building 2711 points is somewhat efficacious, but building 1 is rather efficient: Peter Eisenman. | VS. | Renata Stih and Frieder Schnock.

When Peter Eisenman published the first volume of the *Oppositions* journal in 1973 his main objective was to establish a discussion forum that called into question the validity of the work of his mentors and predecessors. *Oppositions* functioned as a widely recognized critical review of Architecture by standing against existing standards 'while simultaneously trying to short-circuit or blur their terms'¹.

More than 30 years later, the Holocaust Memorial designed by Eisenman opened in 2005 to remember the six million Jewish deaths during one of the darkest episodes of our recent history: a perfect grid of 2711 concrete blocks 2.38 meters long, 0.95 meters in width and with heights varying between 0.2 and 4.8 meters. This makes the so-called world's largest monument against anti-Semitism a strong demonstration of technical knowledge and effort, presence and notoriety (Fig. 01).

A completely different design proposal was submitted to the first competition in 1994 by Renata Stih and Frieder Schnock. In this rather forgotten proposal the authors seemed to face the design in a completely opposite approach to that of Eisenman's, apparently claiming (consciously or not) that same 'opposing' ideal formerly defended by Eisenman in the first volume of *Oppositions*. Stih and Schnock questioned the symbolic ideology of commissioning in Architecture, offering a single, simple physical embodiment in their proposal: a bust stop next to the Brandenburg Gate in the city centre of Berlin (Fig. 02), a sharp criticism to the grandiloquent nature of the winning project.

Said bus stop would be part of a network of similar stops widely spread throughout Germany, Poland and Czech Republic –and other countries– where concentration camps and other places related to the persecution of Jewish population were located. This way, the tribute (and the project expense) would not only be concentrated in one single site –and a significantly lower cost compared with the 25 million euros budget of Eisenman's proposal– but in a much wider space, resulting in a rather physical than mental trip to those historical locations, many of them abandoned or under financial struggle, which would then be revitalized and put back on the map. Stih and Schnock's proposal did not really describe a memorial itself but a life experience, building a scenario that puts in value the existing (and therefore 'real') locations with relatively simple things: a bus stop, a timetable displaying the different bus services to the 'real' locations and double-decker buses, the latter being a sarcastic criticism to the touristic nature of most existing memorials such as the Holocaust Memorial designed by Eisenman.

1.2. When clicking 'forward' is somewhat efficacious, but clicking 'pause' is rather efficient: Peter Eisenman, Thom Mayne, Jesse Reiser, Nanako Umemoto and Ben Van Berkel. | VS. | Cedric Price.

In November 1998, the *New York: CCA Competition for the Design of Cities* competition was launched by the *Canadian Centre for Architecture* (CCA). The main goal of this competition was to suggest new ideas and propose novel solutions for a crucial problem facing all major cities at the dawn of the 21st century: how to repair the scars left by transportation structures that are vestiges from a bygone era of economic activity? The site selected for the competition, home to numerous railways and abandoned warehouses and factories, was part of Chelsea's area in New York between Hudson River and Penn Station (Fig. 04).

Five finalists were selected for the final stage of the competition: Peter Eisenman, Eisenman Architects, New York; Thom Mayne, Morphosis, Santa Monica; Jesse Reiser and Nanako Umemoto, Reiser + Umemoto RUR Architecture P.C., New York; Ben van Berkel and Caroline Bos, Van Berkel & Bos UN Studio, Amsterdam; and Cedric Price, Cedric Price Architects, London.

In June 1999, Eisenman's proposal was announced as the chosen design by the jury. The architect himself defined it as "the first urban icon of the new millennium" (Fig. 03). Again, Eisenman's project exhibited strong signs of technical knowledge and effort, presence and visibility such as those previously commented for his proposal for the Holocaust Memorial. In this case, Eisenman's design overlaps, occupies and seals the entire land area to integrate it into the characteristic landmark of New York. In this sense, most of the project proposals submitted by the other finalists shared a similar nature to that of Eisenman's approach, the exception being made by Cedric Price's controversial design.

There is an amusing story about Cedric Price and a married couple who requested him to build their house. While meeting the couple, and immediately after they explained their expectations and needs for their house, husband and wife ended up having a heated argument about their rather obvious disagreements and different ideas regarding their future home. After becoming weary of the whole situation, Price abruptly interrupted the couple and suggested them to meet a divorce attorney rather than an architect. At the end, although Price did accept the couple's request to design their house, he made them realize that what they really needed was a professional who could help them rebuild their relationship instead of a professional who could build their house.

That same sense of weariness that went through Price's mind during the meeting with the married couple probably led him to submit his controversial proposal to the *Design of Cities* competition, as his design's main objective was to lay cards on the table by refusing any heavy intervention in the site selected for the competition: the solution he proposed was based on a series of subtle actions

resulting in minor modifications of the existing location (Fig. 05). Price considered that the site was one of the few undeveloped lands remaining in the over-built city of New York, one of the 'last lungs of the city'². For this reason, the motto of his design was 'a lung for mid-town Manhattan'³. Although this concept might suggest some nostalgia in first instance, Price believed that the best and most practical way to revitalize the area was to leave most of the landmark as it originally was. Thus, the site would stand out in Manhattan due to its large size, its superb views, the refreshing breeze from the river, etc.

The original problem set by the CCA was faced in this case by taking a completely different approach to that of the original scope of the competition. Or as someone would say, why hire an architect when you really need a divorce attorney?

1.3. When doing a project is somewhat efficacious, but taking a picture is rather efficient: Elizabeth Diller and Ricardo Scofidio. | VS. | Joel Sternfeld.

On the 20th of September of 2012, Elizabeth Diller gave a lecture entitled 'Almost nothing' at the CCA in Montreal as part of the 2nd *International Congress on Ambiances*. During her sixty-minute lecture, Diller listed different examples of designs from her studio. Among all these designs, which all shared the idea of being completed with 'almost nothing', two projects were the most thoroughly discussed: the well-known *Blur Building* which was designed for the 2002 Swiss Expo⁴, and the aerial greenway *The High Line* in New York.

The 2.3 km of *The High Line* was opened in 1934 (part of the line ran through the site of the case discussed in Section 1.2). It was an overpass line for train services transporting goods arriving by ship from the Hudson River. Adjacent building and factories had direct access to it, preventing any shared space between trains, motor vehicles and pedestrians, and hence reducing the massive amount of accidents that in previous years had caused 10th Avenue to be known as the 'Death Avenue'. After decades of decline of rail transport due to the rise of other means of conveyance, *The High Line* was closed down and turned into a vacant space in the city where peasants accessing to this site would even be fined by local authorities.

After partial demolition and an attempt to tear down the whole structure in the mid-80s, the site gradually gained its own character as an independent entity from the city due to the spontaneous establishment and growth of all kinds of flora and fauna. In 1999, a non-profit neighborhood association named 'Friends of the High Line' actively promoted its conversion into a public site accessible to all New Yorkers. Five years later, the association's claims finally came to fruition and Elizabeth Diller and Ricardo Scofidio, along with other influential artists (e.g. Olafur Eliasson) and urban planners, were selected as the winners of an international competition aimed at converting *The High Line*.

New York-based studio proposed a design where the main point was the protection and highlight of the naturally occurring ecosystem that had developed over the years. In order to achieve this, they designed an effective flooring system which merged into the existing flora, allowing different intermediate states to achieve the effect of pavement gradually becoming a wild lawn. The result is an excessive taming of an emerging ecosystem due to the massive introduction of rather aggressive, heavily-designed features that become exceedingly successful in getting the site back from the wild (Fig. 06). The first phase of the project was opened to the public in 2009, the second phase became accessible in 2011, and the third phase is planned for late 2014.

Joel Sternfeld⁴, a prestigious American photographer living near *The High Line* and a member of the association, decided to take a walk on the area in the early 2000's, when access to the area was still banned, in order to photograph this micro-oasis barely known to a few New Yorkers. These somewhat 'risky' visits to *The High Line*, analogous to that of Robert Smithson to Passaic⁷ nearby, led to the publication of a book in 2002 with a series of splendid images (Fig. 07) that did not only bring to light the existence of such a beautiful site, but also illustrated its high degree of reality, autonomy and strength years before the design competition was announced and the first phase of the current *The High Line* was open to the public.

Sternfeld's simple, direct action showed that, before the recent conversion of *The High Line* into an urban park, the park itself already existed with no need of a major architectural intervention with a certain degree of intrusion into the landscape, as this landmark was indeed ready to be 'walked on' and re-discovered by the city of New York. In fact, the main barrier between *The High Line* and the rest of the Big Apple's urban reality was its 'legal inaccessibility' enforced by the local authorities, no more and no less.

2. APPROACHES

2.1. West and efficacy.

As individuals and members of a society mainly based on western concepts, we are strongly linked to a classical understanding of the way we relate to, work and view the world around us. We usually establish an ideal figure –eídos– similar, almost identical to our final goal –télós–, and we use any means, any resources available so that eídos and télós become as close as possible. Following this invasive methodology, *efficacy* is measured 'after finishing', becoming a comparative relation between the final achievement and the initial goal defined 'before starting'.

"To what extent have we ever stepped outside that European schema or are we even able to –can we even question it ('we' within the European tradition who still perpetuate those early Greek categories)? It is so thoroughly assimilated that we no longer see it –no longer see ourselves. We set up an ideal form (eídos), which we take to be a goal (télós), and we then act in such a way as to make it become fact."⁸

The assumption of such definition of *efficacy* by the West has resulted in a prevailing 'throw-away' attitude towards Architecture. The consumerist model –*éidos*– has effectively become very close to the objective –*télos*– of architectural practice since the idea of 'demolish and try again' seems far cheaper and effective than reusing or unleashing latent potential in each situation. This would be the concept of 'always more'.

In the three *oppositions* briefly commented in the previous sections, all the different individuals placed on the left (Left | VS | Right) are –consciously or unconsciously– an active part of this architectural behavior.

Peter Eisenman, in the first and second *oppositions* previously described, establishes a clear aim for his projects: to be a very recognizable built representation. By using the latest technology at his disposal –most modern resources–, Eisenman generates Architecture filled with grandeur and a wish to overcome history –in the case of the Holocaust Memorial– and face industrial obsolescence –in the case of the abandoned industrial site in New York–.

Diller and Scofidio eventually become obvious intruders in an environment already running its own course, an environment with its own condition of "other world", as the authors themselves already claimed in the memorandum of the contest⁹. When trying to add their own 'signature', their own 'goal' to *The High Line*, the go beyond that –probably due to an excess of architectural action¹⁰– and eventually subtract, contrary to their purpose, part of that unique condition.

In all cases, *efficacy* is strongly linked to intrusive processes –with high levels of effort– which do not bind to the natural evolution of courses, but modify, split and take them to a different place in the mind of the architects.

2.2. East and efficiency.

*"Instead, he begins by making a minute evaluation of the relation of the forces in play so that he can make the most of the favorable factors implied in the situation, exploiting them constantly, whatever the circumstances that he encounters. We know that circumstances may often be unforeseen, even unforeseeable, and unprecedented, which is why it is not possible to draw up a plan in advance. Rather, they contain a certain potential from which, if we are agile and adaptable, we can benefit from. That is why the Chinese general projects and constructs nothing. Nor does he "deliberate" or need to choose (between equally possible means). This suggests that, for him, there is not even an "end" set up in the distance as an ideal, but he continues to make the most of the situation as it unfolds (guided simply by whatever profit there is to be gained). More precisely, his entire strategy consists in allowing the situation to evolve in such a way that the effects result progressively of their own accord and cannot be avoided."*¹¹

There is a different East-based meaning for *efficacy* in which the Western heroic activism does not exist, as it is of a costly and endless accumulation nature. "One does less and less until one does nothing at all, and when one does nothing at all there is nothing that is undone"¹², words allegedly written by Lao Tse as part of the *Tao te Ching* –a classic book in Chinese culture– that are a precise leitmotiv for this complementary point of view.

This other acceptance is focused on an accurate understanding of the potential of ongoing processes, according to which, oneself does not really stop reducing his interference in it – it does not really consist in "not doing" or "doing indolently", but in reducing intrusion in the ongoing process–; it is in this sense how we must read the previous sentence from Lao Tse. The apparently lazy nature of the action –although exempted of indolence– towards which one would approach corresponds to the full efficiency performance. In fact, we start to talk about *efficiency* in this context in order to prevent any misunderstanding with Western *efficacy*. "But in the last analysis, what Chinese thought has been purveying is not, strictly speaking, the idea of efficacy but–more radically– that of efficiency. Now we are at least in a better position to set out what this concept of "efficiency" amounts to. The qualities peculiar to efficiency stem from the fluidity and continuity of a process: efficiency opens up efficacy to an aptitude that has no need of the concrete in order to operate. Proceeding, as it does, from a comprehensive system, it requires neither a goal nor effort. And given that, instead of being willed, it stems from the conditions implied in a situation, it never suddenly proves inadequate or misdirected".¹³

The individuals placed on the left in the three *oppositions* previously discussed (Left | VS | Right) are clearly following this different approach.

Renata Stih, Frieder Schnock and Cedric Price extend this concept of *efficiency* to architectural practice, claiming in a clear way the implementation of a course of action where the best and most sustainable option may be 'not doing' (thus leaving nothing undone) or 'doing just a little'. This approach, when properly applied, completely avoids the false paradox that assumes that 'doing very little costs too much'. As when it seems so –doing very little costs too much– is a clear sign of a yet unrecognized will towards Western-like concept of *efficacy*.

Despite not being an architect himself, John Sternfeld is also a great example, as his view is full of Architecture and his work inspires in us architectonic thinking. What would have happened if Diller and Scofidio had only projected a 'yellow brick road'¹⁴ perfectly blended within the landscape instead of their intrusive action?

3. CONCLUSIONS

If in the massive 'Aleph' (a point in space which contains all other points) that Borges found in the basement in Garay Street it had only appeared the words from Lao Tse – "One does less and less until one does nothing at all, and when one does nothing at all there is nothing that is undone" –, any of us, as architects, would have initially gone into shock.

However, this paper has shed more light into the existence of such unveiled point of view within the field of architectural practice. A point of view that is not really opposed –despite having defined the different cases mentioned in the early part of this communication as *oppositions*– but complementary to Architecture, working from a will of "not being", of making few but very precise and efficient actions on the existing –physical and intellectual– substrate; a methodology that even acknowledges when being non-invasive, doing (almost or absolutely) nothing is the best option. In summary, a methodology much closer to Eastern *efficiency* than Western *efficacy*.

Notes and references

- 1 See SOMOL, Robert; WHITING, Sarah. *Notas alrededor del efecto Doppler y otros estados de ánimo de la modernidad*. En *Circo 145*. M+T, Madrid, 2008.
- 2 See HARDINGHAM, Samantha. *Cedric Price OPERA*. Wiley, London, 2003.
- 3 "You'll no doubt recommend Cedric Price, and I agree, but if his proposal comes in first, the competition will forfeit all social significance. It's a pity." Phillip Johnson to Arata Isozaki, both members of the jury, when discussing the proposal submitted by Cedric Price. In PRICE, Cedric. *Re: CP*. Birkäuser, Basel, 2003.
- 4 See DILLER, Elizabeth; SCOFIDIO, Ricardo. *Blur: The making of nothing*. Harry N. Abrams, New York, 2002.
- 5 Zaha Hadid's or Steven Holl's architecture studios were also among the four finalists.
- 6 American photographer (born in New York on the 30th of June of 1944). A pioneer in color photography as an art form, he is well known for his large-format color landscape work mainly focused in USA.
- 7 See SMITHSON, Robert. *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey (1967)*. Gustavo Gili, Barcelona, 2006. In September 1967, Robert Smithson started travelling with his Instamatic around Passaic, his hometown, which had become a rather depressing suburb of New Jersey. This text reports what he found there: a fascinating landscape consisting of the remains of a desolate industrial land but with a great ability to evoke past times. Smithson's journey described the devastated industrial facilities in aesthetic terms, as ruins reaching the immortality of a monument, as a memory of an entropic industrial space already exhausted.
- 8 See JULLIEN, François. *Tratado de la eficacia*. Madrid: Siruela, 1999.
- 9 See memorandum of the project in a+t In Common I, a+t ediciones, Barcelona, 2005.
- 10 See WIGLEY, Mark. *Towards a History of Quantity*. En BOUMAN, Ole; KOOLHAAS, Rem; WIGLEY, Mark. *Volume 2: doing (almost) nothing*. Archis, Amsterdam, 2005.
- 11 See JULLIEN, François. *op. cit.*
- 12 See TSE, Lao. *Tao Te King*. EDAF, Madrid, 1993.
- 13 See JULLIEN, François. *op. cit.*
- 14 The "yellow brick road" is widely known since its appearance in 'The Wizard of Oz', written by L. Frank Baum and published in 1899, which later was adapted to a feature film produced by Metro-Goldwyn-Mayer, directed by Victor Fleming and featuring performances by Judy Garland, Frank Morgan, Ray Bolger, Jack Haley, Bert Lahr, Billie Burke and Margaret Hamilton; it is probably the most watched film ever.

Bibliography

- ÁBALOS, Iñaki. *Bartleby, el arquitecto*. In *El País* newspaper. Madrid, 10/03/2007.
- BOUMAN, Ole; KOOLHAAS, Rem; WIGLEY, Mark. *Volume 2: doing (almost) nothing*. Archis, Amsterdam, 2005.
- CASTRO FLÓREZ, Fernando. *Elogio de la pereza: notas para una estética del cansancio*. Julio Ollero Editor, Madrid, 1992.
- GARCÍA-GERMÁN, Jacobo. *Substracción, observación y documentación*. En *Estrategias operativas en el proyecto arquitectónico. Procesos, herramientas y protocolos*. 2010, UPM, Madrid.
- JULLIEN, François. *Tratado de la eficacia* (1996). Siruela, Madrid, 1999.
- LÓPEZ DE LA CRUZ, Juan José. *Proyectos encontrados: Arquitecturas de la alteración y el desvelo*. Recolectores Urbanos, Sevilla, 2012.
- PRICE, Cedric. *Re: CP*. Birkäuser, Basilea, 2003.
- STERNFELD, Joel. *Walking the High Line*. Steidl, Göttingen, 2002.
- TSE, Lao. *Tao Te King*. EDAF, Madrid, 1993.

Illustrations

FIG. 1. Peter Eisenman, Holocaust Memorial, Berlin, 2005. Source: www.eisenmanarchitects.com

FIG. 2. Renata Stih and Frieder Schnock, Holocaust Memorial, Berlin, 1995. Source: www.stih-schnock.de

FIG. 3. Peter Eisenman, CCA Competition for the Design of Cities, New York, 1999. Source: www3.cca.qc.ca/prize/e

FIG. 4. CCA Competition for the Design of Cities, New York, 1999. Source: www3.cca.qc.ca/prize/e

FIG. 5. Cedric Price, CCA Competition for the Design of Cities, New York, 1999. Source: www3.cca.qc.ca/prize/e

FIG. 6. Elizabeth Diller and Ricardo Scofidio, High Line, New York, 2009. Source: DAVID, Joshua; HAMMOND, Robert. *High line. The inside story of New York City's park in the sky*. FSG Originals, New York, 2011.

FIG. 7. Joel Sternfeld, High Line, New York, 2000. Source: STERNFELD, Joel. *Walking the High Line*. Steidl, Gotinga, 2002.